



Un economista alemán alerta de que España será de los últimos en despegar de la crisis

Jürgen Donges lo achaca a la difícil reconversión del 'ladrillo' y la baja calidad de los productos

AMAIA UJAÑO / San Sebastián. Las condiciones económicas y laborales de España forzarán que se convierta en «uno de los países que más va a tardar en salir de la crisis» cuando se produzca una recuperación mundial. El ex presidente del Consejo de Expertos Económicos de Alemania, Jürgen Donges, se sumó ayer de esta manera en San Sebastián a las voces más pesimistas, o realistas, con respecto al futuro español.

Donges, que participó en los Cursos de Verano que organiza la Universidad del País Vasco con una ponencia titulada *Las políticas económicas anticrisis a examen*, recordó que, por primera vez en la Historia, la crisis ha afectado de lleno a todos los países. Ningún mercado se ha li-

brado de ella. Sin embargo, y a juicio de este economista, la actual recesión española tiene un «origen doméstico». Nuestro país es uno de los más expuestos, entre los miembros de la Eurozona, a las consecuencias del difícil mercado crediticio y al cambio de tendencia en el sector inmobiliario. Las razones: por un lado, España «lo tiene muy difícil en la reconversión del sector de la construcción»; por otro, también se encuentra en desventaja en cuanto a las exportaciones «por la falta de calidad en sus productos».

En cualquier caso, el timón que mueve el barco de las economías nacionales para afrontar esta coyuntura es el «potencial humano» y el «físico». El capital humano, subraya, es el que transforma la economía. Y en

eso España también sale perdiendo: «Es uno de los países donde más rígido es el mercado de trabajo, y de ahí que exista tanto nivel de paro».

El desempleo «es otro punto en una larga lista de retos». La solución pasa, según Jürgen Donges, por una «limpieza del mercado». El economista, profesor de Política Económica de Colonia en Alemania, insistió en que todo crecimiento económico va acompañado del cambio en la estructura de producción y empleo en una economía. El cambio de estructuras también puede significar la desaparición de empresas del mercado, en concreto, aquellas que no se han adaptado al entorno cambiante en el que operan. «Normalmente no desaparece todo un sector, pero sí es posible que unos sectores se vean

más afectados por el cambio estructural. Así pasó con la industria textil, en Bilbao con la siderúrgica y los astilleros... Y es lo que sucede ahora con la industria del automóvil».

Antes que él habló en el Palacio Miramar José García Montalvo, profesor de la Universidad Pompeu Fabra en Barcelona, que desgranó su propia visión sobre la crisis. Para García Montalvo, han fallado las previsiones de los economistas, pero aquí se ha sumado la baja productividad española, basada en «echar muchas horas de pico y pala». Las causas últimas de la crisis en España son así un compendio de «avaricia, estupidez e incentivos perversos», especialmente en la tónica e imparable —hasta ahora— fiebre del ladrillo *made in Spain*.